

que sepa su merced, amigo Visiones, que yo no acostumbro baxar al tártaro para morirme helado en garapiñera de necesidades. ¡Donosa noticia y linda respuesta á todo un Don Antonio Roque Pantaleon, y sus doce mil diabólicas preguntas, que son el verdadero *tártaro literario* en que la *Agresion* cayó para siempre, y vmd. aunque duende, caerá tambien si se descuida! Ya se conoce que no nació su merced en el signo de Escorpion. ¡Vaya que hemos quedado frescos con la nueva!

Ahora verá vuestra merced, Señor Duende Necesidades, qual le pone no un (1) *Don Antonio Roque Pantaleon*, ni un *Taranilla*, sino un qualquiera, un zapatero; porque ya el arte de ensuciar papel de liberal, se ha hecho mecánico. Un zapatero *latino*, *retórico* y *poeta*, que hace sus zapatos con ribetes de *Virgilio*, costura *Ciceroniana*, y corte *Neutonio*, zapatos, que hablando con mas propiedad, se los podrá calzar el mismo *Aristófanes*. Ya le apretará á vmd. las costuras, y le enseñará gracias y á manejar el látigo con brío y soltura, ¿qué no hay mas que meterse como yo me lo quiero, á soñar desatinos, ver feas visiones, y andar á caza de diablos como de gangas?

Llámase mi zapatero, pues por mio le acoto, para que me calce las botas en estas correrias, *Dieguito Calamistrato*, con mucha honra; y respondiendo á todas las preguntas del atolondrado *Don Antonio*, le viene á decir en substancia, que este

(1) Diarios del 18, 19 y 20 de Mayo.

poema es hermafrodito-excentrico á parte rei ; que su accion no está en el poema, sino en una nota de seis líneas, que basta y aun sobra... que mueve á unos afectos narcóticos, á otros eméticos, á otros deposiciones, y á todos rabietas y pestes contra el autor.... que en este canto los episodios son accion principal, y vice versa ; que siendo poeta el compositor de este poema, no tiene precision de saber gramática... que para entenderle á merveille, piensa viajar por la cafreria.... que este poema debe intitularse Poema-hidro-ventosi-tenebroso, Stromaton, erynnio ó infernal, Brasistatou, apoietes Mauropedion, y qué sé yo que mas ; y en fin le remata disparandole dos ó tres latinajos, que le cogen de rabo á oreja.

¿Lo vé vmd. Señor Visages? ¿No se lo decia yo? ¡Cierto que hemos quedado buenos! Solo falta para remate de dicha, que se nos desplome encima uno de los discursos morales del amigo Don Lunar : dicho y hecho, á renglon seguido del maestrito latino de obra prima, apareció mi Señor Don Lunar (1) encapuzado por ciertas consideraciones con las veinte y quatro letras del alfabeto.

Dios te la depare buena : toma Don Lunar un hacecillo de anchas hojas de adormideras, y empuñando su pesadísima pluma de acendrado plomo, y mojandola en la cenagosa agua del letheo, escribe, escribe y escribe: *un reglon á otro llama*, se encalma el estilo, el autor se adormece, la mano se hace pesada, roncan y bos-

(1) Diario de 21 de Mayo.

tezan los lectores, y comunicandose el mal se hace epidémico.

La chistosa disputa de dos bordadores sobre si su arte se aprende en veinte y quatro horas por ensalmo, ó en mil al uso añejo, nos despertó un si es no es, y acabamos de despavilarnos enteramente con el anuncio de un tratado de *Sinónimos*, recién llegado de los mares del Japon, donde se escriben cosas maravillosas; pero esto es ya un episodio de la accion principal, y como una distraccion ó reposo del furibundo y gigantesco combate que traen entre manos, con grande derramamiento de tinta, el *Escorpion*, el *Zapatero*, el *Duende* y *Agresiones*. Tomemos un polvo, mondemos el pecho y penas á un lado.

CAPITULO VII.

Episodio interesantísimo, donde se demuestra filosóficamente y por la metafísica del language, que se puede escribir sin saber hacer letras. = Ensayo sobre los Sinónimos de la lengua castellana.

Con el sueño, el polvo y la escupidura se me quedó algun tanto deshaogada la cabeza, y como anduviese considerando que todas las disputas vienen á ser de voces, y que se concluirían aquellas si se fixasen estas, di con la clarísima lumbré de mi entendimiento, en el importante hallazgo de que escribiendo una buena gramática, un buen diccionario, y un tratado de *Sinónimos*, todo se serenaría, no habria dis-

putas literarias, ni políticas ; *Dieguito Calamistrato* cenaría con el duende, y reinaría en el mundo una paz octaviana : con esto ya me iba yo enmarañando en un profundísimo discurso filosófico, sapientísimo como todos los míos ; pero como no me entendiese ya á mí mismo, y dudase mucho pudieseis entenderme, y por otra parte hallase desempeñado á maravilla mi intento en el Diario de 27 de Mayo, que es *un gefe de obra* de filosóficos, sublimes y enmarañados discursos, entendí me valdría mas estudiar que dar lecciones, y así lo he hecho con grande aprovechamiento mio, como vais á ver.

En lo que en mis cortos alcances se me alcanza de tan remontadas expresiones, he llegado á entender que *la lengua castellana ha llegado y no ha llegado á su mayor perfeccion* ; que en lugar de ridiculizar la aspereza de las lenguas del norte, debemos ensayar una prosodia castellana en los Caños ó en el Príncipe, que esto es indiferente por ser sinónimos ; debemos labarnos de la vergonzosa mancha de no tener ni una gramática que merezca este nombre, componiendo cada uno por nuestro lado y el Señor Sinonimista el primero, una á imitacion de Condillac, Sicard, Destutt-Tracy y otros tales, con lo que tendremos muchas por una ; que no hay que andarnos cacareando la riqueza de nuestra lengua, ni haciendonos ridículos con apologias exâgeradas, sino leer el nuevo *Ensayo sobre los Sinónimos*, que no son los de un tal Dendo, sino los de D. S. Jonama, Ministro de la Real Hacienda, y Secretario Contador de la Comision Gubernativa de la Consolidacion y Extincion, &c. en

las Islas Filipinas, y con esto nos quedaremos sapientísimos en estas y en otras filosóficas materias.

Por otra parte el Señor de la obra que anunciamos, es muy sabio, y así se lo ha creído, que es sinónimo; y cree además que ha presentado la lengua española por la parte mas ventajosa (avantageuse), manifestando no solo su riqueza comparada con la de otras lenguas, particularmente la latina y francesa, sino tambien el grado de exâctitud y precision de que es susceptible, aun en las materias mas delicadas. Tambien ha hecho sensibles á los exemplos y á las observaciones etimológicas, y como la materia está intacta, aunque ya se ha hablado mucho de ella, el novel sinonimista que ha tenido tanto talento y habilidad para ventilarla, principia su Ensayo con un tratado preliminar de lo mas interesante de la metafisica de las ideas (este es su fuerte), considerada con respecto á los sinónimos; y así como quien no quiere la cosa, se va tratando de la estructura de los idiomas en general, del origen y progresos de la lengua castellana, de las causas que han podido influir en su corrupcion; y ya puesto á ello de los medios de corregir las irregularidades que experimentan todas las lenguas de Europa, que esto que bastaba para hacer temblar á todos los sabios de Grecia, es para nuestro autor lo mismo que sorberse un huevo.

Tengo yo un amigo que ha dado en la necedad de consumir su salud y sus años en estudiar nuestros mas clásicos autores, solo para aprender la lengua castellana, que él cuenta en-

tre las muertas , y aun ha hecho algunas observaciones sobre los Sinónimos ; hallabase casualmente en casa quando yo leía las pasmarotadas del Diario , y díxele : vea vmd. lo que es tener un *entendimiento feliz* ; ápuesto á que este autor no ha leído á *nuestros clásicos* , como él los llama , ni se ha quemado las cejas en cavilar como vmd. ; y sin embargo por gracia gratis data , y de bobilis bobilis , como dicen luego , se halla capaz de escribir acerca de la *metafisica de las ideas* , de la *estructura de los idiomas* , y en especial del *castellano* , y de dar medios para *enmendarlos á todos*. Aprenda vmd. aquí á estudiar poco y saber mucho , y hacer milagros.

Ya tengo yo noticias , dixo con sorna mi amigo , de ese precioso Ensayo y discurso preliminar , y le digo á vmd. que obra mas mala y disparatada no se ha escrito desde que hay plumas y tinteros ; que es mucha frescura la de venirseños con tan retumbante anuncio y tales promesas , para no decir nada de nuevo ni de viejo ; y atreverse á dar lecciones sobre la lengua , ignorando los primeros rudimentos de ella , é incurriendo por lo tanto en las faltas mas garrafales ; juzgar á nuestros buenos autores sin conocerlos ni por el forro ; y no sabiendo el valor de las voces ni su propiedad , ni su legitimidad , ni su analogía , ni su etimología , tratar de su sinonimia.

Paréme bien colorado y colérico , porque por el anuncio me habia aficionado á la obra , despues de que yo lo soy á las reformas del lenguaje , y dixe á mi amigo , el soltar una proposion es

facil, el probarla es dificil : amigo aqui obra la envidia, y dexemonos de contemplaciones, dime quien es tu enemigo el de tu oficio ; como tu tratas en esto de sinónimos, y de gramática y de prosodia , querrias que nadie metiese en ello su cucharada , como si del polvo de la tierra, como quien dice , no pudiese salir quien te las mulliese ; uno de esos talentos asombrosos que tan amenudo produce nuestro *asombrosísimo* siglo para ilustracion de la lengua española , y de todas las lenguas del orbe. — Nada de eso, respondió con su acostumbrada cachaza y sonrisa ; yo para mí estudio y para mí sé algo ; para los demas nada sé , porque nada imprimo, ni nada cacareo , como dice el *Sinonimista* ; daríame por muy contento con que al cabo de mil años de estudio pudiese cumplir la mas mínima parte de lo que ese buen señor nos promete ; y entonces creería haber sido util y merecer lauro y honor , y poder decir con mi cara descubierta yo soy fulano de tal á secas, que mis títulos y campanillas si las tuviese , ni son nombres , ni son ciencia ; lo demas amigo es sacarse uno mismo á la vergüenza , y ponerse apodos y tachas para que le den con ellas los muchachos.

Y asi ha sucedido con nuestro *Sinonimista*, que la cara se me cae de vergüenza no yendome ni viniendome nada en ello , pues al tercero dia y no mas tarde , acudió con el latigo un tal *Ernesto* (1), y le sacudió entre chanzas y ve-

(1) Diario 27 de Mayo.

ras tal carda, que le dexó como nuevo. — Ya, amigo, si á quatro bufonadas frias é infundadas las llamamos razones convincentes, nada tengo que decir. Bueno que á qualquiera traduccion mestiza ó mal libraco de los que andan ensucian-do las prensas, se les trate con desprecio y mofa, pues otra cosa no merecen; pero á una obra seria y de importancia qual lo es el tratado de los *Sinónimos*, se la debe combatir con formalidad y fundamento; y lo contrario será prueba de mucha envidia y sin razon.

No señor á una obra mala y ridícula se la debe *poner en ridículo*, como dicen estos señores á la *derniere*; no se debe combatir con razones á quien en nada la tiene, á quien se atreve á empresas muy superiores á sus fuerzas; y no debe uno pararse á demostrar faltas que saltan á los ojos, y que conoce hasta el que solo ha saludado los primeros rudimentos de nuestra gramática. ¿Qué se diría de mí si emprehendiendo un poema épico quando nada menos, se viese á la primera octava que ignoraba las primeras reglas de la versificacion? En lugar de detenerse á probar que no habia plan, ni accion, ni caractéres, ni nada bueno en mi poema, se me diría: hombre de Dios estudie vmd. siquiera el miserable Rengifo, y en tanto calle; y todo el mundo se burlaría de mi ninguna ciencia, y de mi mucha presuncion. Ademas de esto las chistosas bufonadas del Señor Ernesto son una crítica disfrazada y convincente. Le hace ver que es una bobada decir que los buenos diplomáticos del dia hablarán con mas propiedad que Saavedra; tal vez